

Indicador Político

Carlos Ramírez

■ Obama, atado a conservadores

■ Racismo: gravamen o coartada

El equipo económico dejó ver que no va a reorganizar el modelo productivo sino que lo va a reactivar con la presencia de dueños de grandes corporaciones.

Y que el bienestar principal de EU tiene dos pilares: el salario por hora y el alza en la bolsa de valores

Al poeta Marco Antonio Campos, maestro, amigo, hermano, por su premio Antonio Machado

WASHINGTON, DC.— Agobiado por el voto anti Bush, el presidente Barack Obama comenzó a encontrarse con sus propias limitaciones. Los ocho años de gestión republicana respondieron a la lógica imperial de Estados Unidos y el próximo presidente demócrata tendrá poco margen de maniobra para modificar el rumbo.

Por tanto, Obama tendrá problemas para sacarle mucho jugo a su bono democrático. La primera crisis de expectativas está a la vista: el modelo estadounidense no está ligado a los consensos sociales sino a los compromisos con las elites económicas, militares, políticas, empresariales y financieras del poder. Por tanto, Obama ha comenzado a comprender que la atención al problema del empleo social, la cobertura médica y el nivel de vida pasa primero por el fortalecimiento de las grandes corporacio-

nes empresariales.

En este contexto, la crisis de expectativas que acosa ya a Obama no tiene que ver con su voluntad insistente en cumplir compromisos sino con la estructura económica que nada tiene que ver con el objetivo del bienestar social. Se trata de un capitalismo de competencia brutal. Y que la oferta de Obama le redituó votos pero no viabilidad. Los principales problemas del gobierno de Obama serán los mismos de Bush y no habrá muchas variantes en las soluciones:

1) Crisis económica. La crisis del dólar fue producto de la quiebra de las corporaciones financieras y del crash del mercado bursátil y que derivó en un colapso de la confianza. Obama se comprometió a crear empleos pero aquí los empleos los crean las empresas. Por tanto, Obama debe darle prioridad a las empresas y éstas generar los empleos. Por eso tendrá que destinar más recursos al salvamento de bancos, hipotecarias y financieras. Los principales asesores económicos de Obama son tecnócratas de la economía académica o presidentes de consejos de administración de grandes corporaciones.

2) Irak. La guerra en el Medio Oriente fue etiquetada como la guerra de Bush, pero ya Obama se dio cuenta que ahí se debate el modelo bélico-económico de EU. Bush invadió Irak para vengarse de Hussein, pero también por tres razones: el petróleo, el equilibrio en el Medio Oriente y el terrorismo. Y Obama ya se percató que debe mantener los mismos principios. Peor aún: Obama va a crear en Afganistán su infierno irakí. Por tanto, el belicismo estadounidense responde a la lógica del poder económico imperial.

3) El racismo. Si bien Obama desactivó el voto racista con su discurso para darle la vuelta a la página, de todos modos el sentimiento racista sigue latente. Y no es nuevo. En 1835 Tocqueville escribió en *La democracia en América*: "si considero a los Estados Unidos de nuestros días, veo claramente que en cierta parte del país la barrera legal que separa a las razas tiende a rebajarse, pero no la de las costumbres. Observo que la esclavitud retrocede pero el prejuicio que la ha hecho nacer queda inmóvil". Y hay un dato adicional: Obama no padeció el racismo: vivió de 1961 a 1979 en Hawái, cuando las leyes a favor de los derechos civiles se firmaron en 1964 y llegaron a la violencia en 1968. Obama ciertamente defendió a la gente pobre de color



Fecha 11.11.2008	Sección Política	Página 38
---------------------	---------------------	--------------

pero él mismo **no** padeció el racismo sino que se benefició de su declinación.

4) La política exterior. Bush **perdió** el rumbo de la política exterior porque la sacó de su contexto y la resumió en la lucha contra el terrorismo. Pero América Latina se inclinó al populismo, Europa se hizo más autónoma, China se fortaleció y se **metió** en la zona estratégica estadounidense, Venezuela y Cuba abrieron las puertas para la penetración de China e Irán en América Latina. Obama ha comenzado a comprender que la política exterior es **bipartidista** y que casi la mitad del país es republicano, que en la conciencia del pueblo sigue la marca de los ataques terroristas del 11 de septiembre y que EU es **odiado** por su política imperial. Obama se va a ir por los **destellos** de corto plazo, como la prisión de Abu Ghraib pero **sin** romper con los códigos de limitación de los derechos civiles. La violencia militar de EU es **consecuencia** de su política imperial y ésta es la que sostiene la existencia de la nación.

5) Crisis de expectativas. Los políticos estadounidenses han sido muy **hábiles** para

hacer promesas que no van a cumplir o para desviarse de sus compromisos. Obama realmente se **comprometió** con un modelo ideal de Estados Unidos, algo así como la Suecia no imperial. Pero el

poder del dólar, el dominio económico y sobre todo la exigencia interna para ofrecer un **bienestar** alto van a llevar al presidente Obama a no poder cumplir con sus compromisos. El equipo económico dejó ver que **no** va a reorganizar el modelo productivo sino que lo va a reactivar con la presencia de dueños de grandes corporaciones. Y que el bienestar principal de EU tiene **dos** pilares: el salario por hora y el alza en la bolsa de valores.

Por tanto, los primeros análisis aquí señalan que Obama **no** va a cumplir con su promesa de construir **otro** Estados Unidos y que tratará de encontrar el camino de la reactivación económica para la creación de empleos aunque sea informales. Y que en la política exterior estaría en camino de **repetir** el camino de Jimmy Carter: un imperio desdentado que vaya a ser **derrotado** en sus zonas estratégicas. ☒

www.indicadorpolitico.com.mx
cramirezindicadorpolitico.com.mx